

Enrique Shaw: breve biografía

Por Osvaldo Malfetano

Niñez y adolescencia

1. Enrique Shaw (ES) nació en París el 26 de febrero de 1921, debido a que sus padres (Alejandro E. Shaw, nacido en 1893, y Sara Tornquist, nacida en 1897) vivían allí, por razones de trabajo de su padre. A los dos meses regresan a Buenos Aires, y es inscripto como argentino en el registro civil de la Capital. Su madre muere en 1925, cuando ES tenía cuatro años. Siendo niño quedó al cuidado de dos tías Shaw y una tía Tornquist y de su querida institutriz, la irlandesa Juana Connell de Abeledo. (Vivían cerca de Plaza San Martín y del Plaza Hotel). Su padre viajaba mucho, debido a sus múltiples negocios y empresas. Tomó su primera comunión a los 7 años, junto con su hermano mayor.
2. Su padre era Alejandro Enrique Shaw Fynn: 1893-1970. Eran tres hermanos, y él era el mayor de dos mujeres: Gisele y Elsa Haydée. Su padre era Shaw MacLean y su abuelo era Shaw Steward.
3. Su madre era Sara (Dolores Rosa) Tornquist, hija de Ernesto Carlos Tornquist, (1842-1908), nació en 1897 y murió en 1925. (Era la menor de 13 hermanos, 3 de los cuales murieron muy chicos). Era una mujer muy religiosa, y comprometió a su esposo a que sus dos hijos (Alejandro y Enrique) tuvieran una buena educación católica. Y esta tarea le fue encomendada al sacerdote sacramentino Pedro Goicoechea.
4. ES estudió en el Colegio La Salle hasta tercer año del bachillerato, donde fue el alumno más destacado de su clase. Recibió la Medalla de Honor en 1932, 1933, 1934 1935. En 1934 el padre de ES se trasladó nuevamente a trabajar en los EEUU y vivió allí casi tres años. En ese tiempo decide ingresar en la Marina.
5. Podrían señalarse algunos motivos de esta elección: a) Desde niño lo atraía la navegación y el mar. Vivía su relación con el mar de un modo casi místico; b) No tenía una madre y a sus ocho años había perdido a sus cuatro abuelos. Su padre viajaba mucho, debido a sus múltiples negocios y empresas.
6. Pero hay otro motivo. ES escribe en su Diario una y otra vez acerca de su deseo de trabajar, de no querer vivir de rentas, de ser útil a la patria, y de buscar el modo de formar su carácter bajo un régimen estricto de vida, sin

privilegios ni mimos de ninguna especie, y mediante una disciplina moral que lo aparte por completo de los halagos brindados por la fortuna y posición social de su familia.

7. “Aun cuando su futuro en la vida civil se le brindaba fácil y cómodo, Enrique había decidido empezar una carrera difícil y sacrificada, dispuesto a cumplir la estricta disciplina establecida en Río Santiago para los que allí se internan como cadetes con el deseo de llegar a ser oficiales de Marina”. Se graduó de guardiamarina a los 18 años.
8. Ingresó en la Marina en enero de 1936; en febrero cumpliría 15 años. Era el menor de los cien ingresantes de distintas regiones del país. Estaría allí nueve años y medio, hasta agosto de 1945, a sus 24 años.
9. Su padre no estaba de acuerdo con que ingresara en la Marina, pero no se opuso a la carrera sacrificada que su hijo libremente había elegido. Le pidió que no fuera piloto naval.
10. Coincidió con su padre en los asuntos políticos, sociales y económicos, pero no comparte su opinión en cuanto al modo como debe vivir su juventud.
11. Sus primeros años en la Marina fueron difíciles; lo trataban de niño bien y mimado por sus tías. Pero fue superando estas dificultades y haciendo algunas buenas amistades. “A los 19 años ya pudieron reconocer en la Armada sus condiciones de oficial serio, equilibrado, culto, valiente e inteligente, con grandes miras para el porvenir de la patria y de su propio futuro”.
12. Su fe comenzó en su infancia basada en lo que le relataban sobre la piedad de su madre, continuó en el colegio La Salle y se transformó en una fe de adulto cuando era un guardiamarina de veinte años. “Enrique tenía fe desde niño, y lo demostró arrodillándose para rezar delante de sus compañeros antes de ir a dormir”, dice CB.
13. Hasta los veinte años, aunque ya enseñaba religión a los conscriptos, poco expresa en su Diario acerca de lo sobrenatural. Pero a los veinte años empieza a sentir de otro modo la presencia de Dios en su vida y a hablar del amor que se le debe tener. Previamente había pasado por un período de dudas religiosas y de tibieza en la fe católica. En la Marina no se encontró rodeado de compañeros religiosos.
14. Enrique empezó a sentir un llamado que se hizo cada vez más claro y que él llamó su conversión. Los que lo rodeaban no advertían esta transformación. Su completo nacimiento a la Gracia quedó cumplido durante aquel año 1941, a sus veinte años. Y dado su carácter expansivo y entusiasta, no tardó en convertirse en un activo apóstol laico. “No fue estrictamente una conversión,

sino un muy importante crecimiento en la fe” dice Romero Carranza. Sin embargo, dada la importancia de ese cambio, habría que mantener la palabra “conversión” que ES utiliza. “Dios hizo su tarea y Enrique dejó que Dios transformara su corazón”, dice Mons. V. M. Fernández.

15. En su diario cuenta lo que le pidió a Dios cuando cumplió 20 años: “que me convirtiera decidida y totalmente”. También decía: “actualmente una cosa es clara en mi vida: tengo fe en la misión que me toca cumplir. Debo realizar una misión apostólica”. “Debo irradiar amor y alegría. Ejemplo de ello será para mí la vida de Santo Tomás Moro”.
16. También le gustaba leer, no por curiosidad o pasatiempo, sino buscando respuesta a sus preguntas personales y profundas. Era un gran lector. (Comenzó a escribir su Diario a los 16 años. Ya adulto, las “Libretitas” sustituyeron al Diario).

Tiempo de formar una familia.

17. Su tarea como marino, sus lecturas, escuchar música y sus relaciones sociales cuando estaba en Buenos Aires no bastaban, sin embargo, para hacerlo plenamente feliz. Su juventud carecía en aquella época de los dos amores principales que llenarían por entero sus próximos veinte años: el amor a Dios y el amor a la mujer que sería su esposa.
18. Su religiosidad creciente no le impide frecuentar el mundo social en Buenos Aires, Mar del Plata, Punta del Este o Bariloche, cuando está de licencia. Entre las muchas amigas, con las cuales sale y a quienes visita cuando está en Buenos Aires, hay una que especialmente llama su atención: es Cecilia Bunge (CB). Enrique la visita, conversa y baila con ella, le escribe amistosamente y se siente atraído por su presencia. Ambos tienen 19 años. Luego del viaje inicial de instrucción, se siente impulsado hacia una nueva vocación: casarse con Cecilia Bunge. Y, al ser correspondido, ambos se ven envueltos en un amor grande y fuerte que durará toda la vida.
19. Se casan el 23 de octubre de 1943, cuando ambos tienen 22 años, con un deseo en común: formar una familia numerosa y cristiana. (Enrique y Cecilia intercambiaron unas mil seiscientas cartas desde su juventud). “Teníamos historias similares, ambos éramos huérfanos de madre y ambos éramos productos de una sociedad extremadamente liberal. En mi casa mi padre era ateo y en el de él, agnóstico. El mío quedó viudo a los 28 años y el de él a los

31. Eran muy sociables. Ambos adorábamos a nuestros padres y sufríamos por su vida eterna. Nosotros éramos un fenómeno extraño por nuestra vida activamente religiosa” (CB). Su primer hijo nace en 1944: Jorge Enrique, mientras él estaba en los mares del sur.
20. Cecilia Bunge Fourvel-Rigolleau es la esposa de ES. Fue la única hija de Jorge Bunge. Murió en el 2007, a los 86 años. Tuvo una trayectoria destacada en el ámbito empresarial, social y religioso. Hizo sus estudios secundarios en el Colegio Jesús María y curso estudios terciarios en la Escuela Superior de Bellas Artes, especializándose en pintura. Hablaba el francés como su lengua materna; también hablaba el inglés. Era bailarina, nadadora y amazona. Fue presidenta de la Liga de madres de familia de la Capital Federal. Dirigió la revista “Vivir en familia”. Tuvo un reconocimiento de la Fundación Konex, en 1998. Presidió durante 35 años la empresa familiar Pinamar SA, (fundada por su padre, el destacado arquitecto y urbanista Jorge Bunge), desde 1962. Tuvo 34 nietos y 19 bisnietos. Su nombre completo es Cecilia Ana María Luisa.
21. Esta nueva vida de Enrique no le hace disminuir su amor a Dios. Y sigue en la misión apostólica a la que se siente llamado.
22. Tuvieron nueve hijos, 4 varones y 5 mujeres. Uno de ellos, Juan Miguel, es sacerdote y hace 41 años que está en África, actualmente en Mombassa, Kenia, en el Opus Dei.
23. Todos los testimonios sobre su vida familiar destacan su alegría natural y expansiva, la afectuosa cercanía con sus hijos y los amigos de sus hijos; “era un papá diferente a los otros papás”. CB: “¡Conversábamos y discutíamos todo lo que sucedía y hacíamos, nuestro matrimonio se veía completado desde el noviazgo por una gran amistad...Era un apoyo muy grande para mí... Éramos tan felices!”. “Los domingos Enrique los dedicaba a Dios y a los chicos”. Algunas expresiones tuyas: “no hablar mal de los ausentes”, “no juzguéis y no seréis juzgados”. “Nunca le escuché decir una palabra hiriente ni vulgar” (CB).
24. Durante el invierno de 1944 ES está en Ushuaia y escribe, a sus 23 años, sus “Peldaños en el amor a Dios”, que es un plan de vida cristiana donde manifiesta sus sentimientos y pensamientos religiosos “como puntos de apoyo y de guía para mi deseo de perfección”. Allí habla del 1) Amor a Dios, 2) Amor a los seres humanos y 3) Amor a todas sus demás creaturas. A esto le sigue un ítem que denomina “Premisas” y un segundo ítem que denomina “Meta”. (Hasta aquí, en el libro de R. Carranza, estos “Peldaños” ocupan cuatro páginas). A esto le siguen otros dos incisos, que dicho autor no transcribe: “Normas prácticas y generales” y “Normas prácticas de cada día”, donde

detalla cada una de esas normas para alcanzar su perfección espiritual o “al menos de acercarme a ella lo más posible con la ayuda de la Gracia unida a mi esfuerzo personal”. Y concluye con una cita de San Alfonso María de Liguorio: “La suma de toda perfección está encerrada en una pregunta efectuada a Dios: ‘Señor, ¿qué quieres que haga?’”. Elogia a S. Tomás Moro, S. Francisco de Sales y S. Juan Bosco.

25. Este invierno ha constituido un tiempo de preparación religiosa para comenzar una nueva vida cuando regrese a Buenos Aires.
26. La Marina lo designó para que fuera a la Universidad de Chicago por dos años para realizar allí un curso de Meteorología. Pero esta vez no partió solo: llevó consigo a su mujer y su hijo, partiendo el 14 de julio de 1945. En ese viaje conoció a dos inteligentes capellanes francocanadienses de la Juventud Obrera Católica (JOC). Estos sacerdotes le hicieron comprender la importancia que tenía el trabajar para la promoción y conversión al catolicismo de los obreros que, en general, no eran creyentes, y no suficientemente promovidos por los empresarios cristianos. El jocismo fue importante en el desarrollo del pensamiento social de ES.

Un cambio de rumbo

27. Enseguida del desembarco en el puerto de Nueva York, se dirigió a Washington para presentar su pedido de baja de la Marina, nota que presentó el 15 de agosto de 1945. Sus compañeros de la Marina y sus parientes trataron de disuadirlo de su decisión. Sólo su suegro aprobó su idea de retirarse. Viajó a Chicago, donde recibió la nota de la Marina concediéndole la baja. Se retiró con lo que hoy sería el grado de teniente de Fragata. Una nueva vida comenzaba para él. Tenía 24 años.
28. En ese momento, un tío materno de Cecilia, la esposa de ES, León Fourvel Mattaldi, que no tenía hijos, le propone ingresar en su importante fábrica argentina Cristalerías Rigolleau, que en ese momento tenía 3.400 empleados.
29. ES dudó en aceptar este importante ofrecimiento, pero aconsejado por un sacerdote norteamericano (Mons. Reynold Hillenbrand), comprendió que su lugar no era el vivir y trabajar con obreros, sino entre los empresarios, porque el apostolado debe ejercerse en el propio ambiente. Era a los empresarios católicos a quienes más correspondía impedir la lucha de clases por medio de su generosidad, su inteligencia y su comprensión.

30. Es así como decidió quedarse un año más en EEUU para estudiar seriamente la técnica de la industria del vidrio. León Fourvel le propuso que se trasladara a la fábrica de la firma Corning Glass Works, situada en la ciudad de Corning, a 400 km. de Nueva York. Esta firma pertenecía a la familia de los Houghton, que eran amigos de León Fourvel y Jorge Bunge. Vivieron allí casi un año entero. Y allí nació su primera hija mujer: Sara María.
31. Llegado a Buenos Aires, comienza a trabajar en Cristalerías Rigolleau. En octubre de 1946 lo nombran Asistente del Gerente de Planta, en junio de 1948 es promovido a Gerente de Producción de Tubos, en 1950 lo designan director Suplente. Entre 1952 y 1954 lo nombran Subgerente de Producción. Luego de esa etapa: Subgerente General. A fines de 1958, lo ascienden a Administrador Delegado, que era el cargo de mayor responsabilidad.

Tiempo de dificultades

32. “Su carrera de marino lo había preparado para empresas audaces y peligrosas”, decía Hernando Campos Menéndez.
33. Su vida era, y lo será con mayor intensidad, esa clase de existencia que Ortega y Gasset llama “vida esforzada”, es decir, la vida de quien busca superarse a sí mismo, esforzándose por cumplir altos ideales humanos en bien del prójimo, de la religión y de la patria, evitando el proyecto de aquella clase de gente que busca riqueza y triunfo personal.
34. Dice Cecilia Bunge “A él le tocaba actuar en el mundo patronal, y sufría por las diferencias que suscitaba la prepotencia de los obreros peronistas. Pero, a pesar de ello, no se embarcó en el sentimiento de indignación que esas diferencias provocaban en el ánimo de algunos empresarios. Enrique comprendía las actitudes de los trabajadores durante esos años, y siguió dialogando con ellos, ayudándolos en lo que podía, y ocupándose siempre de la promoción del hombre en su trabajo”.
35. En realidad, el empresariado de nuestro país tuvo muchos problemas, durante nueve años, tanto contra un gobierno totalitario que restringía la libertad individual y la iniciativa privada, como contra una parte de los trabajadores dispuesta a dejarse manejar por los dirigentes sindicalistas, muchos de los cuales cumplían por completo las directivas del gobierno nacional.
36. ES, acérrimo partidario de la justicia social y de la promoción de los trabajadores se encontró que cuanto él deseaba establecer y promover se

estaba llevando a cabo de un modo muy distinto al enseñado por el pensamiento social católico.

Tiempo de afirmación

37. ES se fue afirmando más y más en sus proyectos de trabajar, con tesón y entusiasmo, para alzar bien en alto la bandera de la doctrina social de la Iglesia (DSI). Por eso, dentro de la Acción Católica Argentina (ACA), a la que ingresó en 1946, decidió dedicarse a la obra que allí realizaba el Secretariado Económico Social, cuyo presidente era el Dr. Francisco Valsecchi.
38. Después de la Segunda Guerra Mundial, el Episcopado argentino formó una Comisión para ayudar a los pueblos europeos que sufrían hambre y pobreza. Se nombró a ES como Secretario Ejecutivo, quien reunió a un grupo de empresarios para recaudar fondos y enviar víveres y ropas a Europa.
39. Para afirmarse en su fe de apóstol laico viaja a Roma en 1950 con Cecilia y se entrevista con el Papa Pío XII. También conversó largamente con Pietro Pavani y el padre Lombardi, fundador del Movimiento por un mundo mejor. Después se trasladó a Lovaina, donde tuvo largas conversaciones con Jacques Leclercq, cuyos libros había leído con mucho interés. Valoró mucho estas conversaciones y sus consejos, teniéndolo como su mayor director espiritual.
40. Con el propósito de aumentar sus conocimientos técnicos para ser un eficaz dirigente de empresa, viaja a fines de 1951 a EEUU, para trabajar en Corning e informarse de los nuevos inventos y maquinarias que se emplean en la industria del vidrio. Es un viaje de trabajo y estudio.
41. A comienzos del año 1952 ES se encuentra más decidido que nunca a convertirse en un ardiente apóstol del catolicismo social. Tenía 31 años.
42. En 1949, ES se había reunido en Buenos Aires con el canónigo Cardijn, fundador de la JOC, quien le comentó que la Iglesia desea y promueve el bienestar de los trabajadores y también valora la importante tarea de los dirigentes de empresas.
43. ES sentía con agudeza la responsabilidad de trabajar para explicitar la importancia de la función específica que en el mundo moderno tiene la nueva profesión por él adoptada: la de dirigente de empresa. Y que este campo pertenecía a los laicos y no a los sacerdotes.
44. ES reunió así a un grupo de jóvenes empresarios católicos, que se reunieron en su casa y en la de sus amigos, con la idea de formar un Centro de

- dirigentes de empresa, que colaborasen con la misión evangelizadora de la Iglesia, sin excluir a empresarios no católicos. Después de muchas reuniones ese grupo resolvió, el 3 de diciembre de 1952, formar el organismo titulado Asociación Católica de Dirigentes de Empresa (ACDE). “Tenía una particular influencia sobre la gente de negocios, que en aquel momento les interesaba poco el aspecto humano”, explica Héctor Jasminoy.
45. El Cardenal Santiago Copello aprobó el estatuto presentado y designó al Pbro. Dr. Manuel Moledo como Asesor de la entidad. Se constituyó la primera Comisión Directiva y se eligió, por unanimidad, a ES como presidente. “La calidad de Enrique como líder de ACDE era indiscutida. Su ejemplo servía como estímulo y, también, como examen de conciencia”.
 46. Los integrantes de esa primera CD eran: Hernando Campos Menéndez, Carlos S. Llorente, Francisco Muro de Nadal, Miguel A. Nougués, Jorge Pérez Companc, Basilio Serrano, Enrique E. Shaw, Julio Steverlinck y Fernando Tornquist.
 47. Con Mons. Manuel Moledo ES trabó una grande y afectuosa amistad, que perduraría hasta el día de su muerte.
 48. Poco tiempo después, ACDE se integra a UNIAPAC, una entidad internacional de líderes empresariales cristianos que desean promover el pensamiento social cristiano en el mundo empresarial y en la sociedad. Está integrado, en su mayoría, por países europeos y latinoamericanos.
 49. En el año 1955, a raíz de enfrentamiento entre el gobierno nacional y la jerarquía eclesiástica, en mayo de ese año, la policía allanó los domicilios de 19 dirigentes laicos de Buenos Aires. Todos quedaron detenidos e incomunicados, acusados de conspirar para derrocar al presidente J. D. Perón. Entre ellos estaba ES, por ser vocal de la Junta Central de la Acción Católica Argentina. Fueron llevados a la comisaría situada en Lavalle y Pueyrredón, que era un lugar de mala fama. ES fue largamente interrogado y amenazado. La detención duró once días. Fueron liberados al conocerse este hecho, informados por periódicos uruguayos y la trascendencia internacional de este hecho. Todos los testimonios destacan la serenidad con que ES vivió estos días.

Tiempo de plenitud

50. Romero Carranza considera que desde el año 1955 hasta el año 1962, cuando muere, son los años de plenitud de ES, en los cuales su personalidad y su obra apostólica alcanzaron su pleno desarrollo y madurez.
51. Plenitud espiritual y religiosa: algunos dichos de ES: a) "Mi tesoro más grande es el conocimiento profundo de la doctrina católica. Mi fe es audaz porque Cristo venció al mundo; confiada por cuanto confío en la victoria final de Cristo y ardorosa por estar basada en el amor"; b) "La Gracia Divina no me quita libertad; al contrario, la perfecciona"; c) "Cuanto más me creo amado por Dios, más me siento capaz de amar al prójimo, y de devolver a Dios amor por amor, dándole la única correspondencia que El pide: amor a nuestros hermanos"; d) "Debo servirme de mis relaciones humanas como escalones para elevarme hacia Dios"; e) "Debo santificarme especialmente a través de las responsabilidades de esposo, padre, hijo y dirigente de empresa. Esas responsabilidades Dios la ha puesto en mis manos". Estas expresiones muestran que ES no sólo buscaba su perfección espiritual y religiosa, sino que también la había encontrado. Y que su vida es un ejemplo de que un laico llegue a la perfección cristiana viviendo como tal, es decir, viviendo en el mundo.
52. Plenitud de amor a su familia: a) Hijo Juan Miguel, sacerdote: mis recuerdos se pueden resumir en dos aspectos: santidad y cariño. Quisiera recalcar su gran normalidad: le gustaban las cosas normales, pero yo notaba, al escucharlo, que había una diferencia entre él y otras personas mayores: su ausencia de toda superficialidad. Él iba a misa y comulgaba todos los días antes de ir a su trabajo; en nuestra casa rezábamos el rosario en familia. Era muy alegre; si tenía problemas, no lo reflejaba en casa; b) Hija mayor Sara María: "Ha sido maravilloso haberlo tenido como padre. Lo que más lo caracterizaba era su alegría...Se notaba que gozaba con su familia...Cuando volvía de su trabajo reconocíamos su llegada por su silbido y era toda una fiesta ir a recibirlo... Le gustaba escuchar música y bailar con mamá y con nosotros...En el campo, por las noches, nos enseñaba a orientarnos por las estrellas; también nos hacía admirar la belleza de las puestas de sol... No desperdiciaba oportunidad para conversar con nosotros; cuando estábamos acostados iba de cama en cama preguntándonos si teníamos algún problema...Le encantaba hacernos recorrer la fábrica y hacernos conversar con los obreros..."
53. Plenitud en su trabajo de dirigente de empresa: a) Van Peborgh: era un hombre tocado por la mano de Dios. En su trabajo demostraba una mentalidad y una concentración muy grande, centrada en los objetivos a lograr, teniendo siempre

la dignidad humana como primacía sobre otras consideraciones. Su generosidad en materia de dinero era proverbial, no siempre correspondida; b) Mons. M. Moledo: tenía la virtud de la prudencia en su grado más genuino, que es la de hacer en el momento oportuno lo que fuera determinado y exigible hacer. Estaba cargado de proyectos, con ideas clarísimas, con un afán de realizar que era su desesperación; c) ES propicia el primer congreso de ACDE, realizado en Buenos Aires en agosto de 1957, con la presencia de las asociaciones similares de Chile, Perú y Uruguay. El tema del congreso era la promoción del trabajador dentro de la empresa: “el trabajar por la elevación del hombre no es contrario a los intereses económicos de la empresa, sino muy conveniente”.

54. Plenitud de estudios y experiencias: a) viaja a EEUU, para realizar en la Universidad de Harvard el Curso de Gerencia Avanzada, desde septiembre a diciembre de 1957); b) numerosas empresas le piden que forme parte de sus Directorios; c) continúa trabajando full-time en Cristalerías Rigolleau, donde es nombrado Administrador Delegado, es decir, Gerente General. La empresa tiene 3.200 obreros y allí puede llevar a la práctica sus ideas como dirigente de empresa. Ver conferencia “El papel de los dirigentes de empresa”, pronunciado en 1959, en la Asociación de Profesionales de la ACA. Estos conceptos fueron incluidos en un trabajo, realizado en colaboración con el profesor universitario chileno Carlos Domínguez Casanueva y presentado en el Congreso Mundial de UNIAPAC, realizado en Santiago de Chile en 1961, con el título “La Empresa: su naturaleza, sus objetivos y el desarrollo económico”.
55. Plenitud en otros trabajos e iniciativas: a) presidente de la Asociación de Hombres de la ACA; b) Fue uno de los fundadores del Serra Club de Buenos Aires, formando parte de una organización internacional, y también de Cáritas; c) Con un grupo de amigos, tomaron el control de la editorial Haynes, propietaria de 8 radios, el diario El Mundo y 2 revistas. Esta gestión duró sólo un año y le ocasionó a él y a sus amigos mucha pérdida de tiempo y dinero; d) Prestó un decidido apoyo -ejercido de distintas maneras espirituales y materiales- a la fundación de la Pontificia Universidad Católica Argentina, integrando su Consejo de Administración como Tesorero; e) organiza una librería a la que llama “Casa del Libro” para difundir temas de espiritualidad, de la DSI, cuestiones éticas y culturales, etc.) participó del Movimiento Familiar Cristiano; etc., etc. Hola
56. Ayudó económicamente a muchas parroquias, colegios, instituciones.

57. Junto con sus colegas de ACDE contribuyó a desarrollar el proyecto de Ley Nacional de Asignaciones Familiares, que también fue apoyado por la UIA. Se trataba de un Fondo de Compensación, mediante el 5% de lo que los empleadores aportaban a las Cajas de Jubilaciones. Se sumaba al salario por cada hijo menor de 15 años.
58. Todas estas actividades las realizó sin menoscabo de su vida contemplativa. “Es menester no confundir acción con activismo. Acción es actividad racional y eficiente, con fundamento en la reflexión, en el estudio y en la vida contemplativa”, decía ES. Tiene, además, otro mérito: el no dejar de actuar con entusiasmo e intensidad aun cuando sabe que ha contraído una enfermedad mortal.
59. Homilía del P. Moledo a los 20 años de la muerte de ES: “Fue una de las gracias grandes que el Señor me concedió el haber vivido a la luz clara y ardiente de la intimidad de Enrique, quien a su vez vivía en la intimidad de Cristo. El rasgo definitorio de su excepcional personalidad fue ¡seguir, y muy de cerca, a Cristo! De ello tuve el privilegio de ser testigo. Siguió la enseñanza de San Pablo: ‘Todo es vuestro, vosotros sois de Cristo, Cristo es de Dios’”.
60. Conceptos de Hernando Campos Menéndez, en 1982: “Enrique veía la función empresaria como obra de servicio, de propio perfeccionamiento, de progreso, de constructora de paz, y un medio de promoción humana, además de servir al legítimo interés particular. Relacionaba la parábola de los talentos con el concepto de rendimiento; el perfeccionamiento humano con la productividad; y la eucaristía con la mayor transformación que podamos imaginar. No hay en Enrique dicotomía ni distanciamiento entre su vida espiritual y profesional empresaria”.
61. Informe del Pbro. Mario Poli de junio de 2000, sobre la vida de ES según sus escritos: “Deseo poner de relieve la superabundante vida teologal, la coherente vivencia de las virtudes fundamentales que guiaron su obrar (justicia, fortaleza, prudencia, templanza) en grado superlativo; la exquisita humanidad y espíritu eclesial, y especialmente el estilo original de su personalidad frente al doble compromiso con la realidad que constituyó su razón de ser y pasión a la vez: me refiero a su familia y a su consciente papel de laico como dirigente de empresa cristiano”. “Estos son los talentos, entre otros muchos, con que Dios coronó la existencia de Enrique, y a los que respondió con valiente decisión y espíritu sobrenatural”.
- “Sus testimonios dejan entrever cómo fue creciendo el hombre interior que cultiva su espíritu con una selecta bibliografía referida a la teología espiritual y

ascética, como lo muestran sus abultadas notas y citas, fundamentalmente su biblioteca compuesta por libros de prestigiosos teólogos y maestros espirituales, en su mayoría marcados y señalados por él: acaso una muestra más de su insaciable búsqueda de un camino sobrenatural”.

Algunas conclusiones del Pbro. M. Poli: a) los rasgos de su humanidad me sugieren un umbral de normalidad, mente saludable, sentido común, buen humor, comprensión, tolerancia, desprejuicio, gran laboriosidad, sacrificio al extremo, responsabilidad y “compromiso con el bien común”, una de sus consignas; b) hay sorprendentes adelantos e ideas premonitorias en los escritos de Shaw que luego leímos en la “Gaudium et spes”; c) el tema del conocimiento de la voluntad de Dios ... acaso expresa el deseo de intimidad divina que Enrique buscaba con coherencia y perseverancia; d) la oración como medio de santificación, y el sacrificio y la moderación en todas las cosas muestran un alma magnánima; e) la vida cotidiana vivida a la luz de la vida teológica, ... vividas en la acción, con riesgo y audacia; f) el descenso de las virtudes fundamentales al plano práctico en forma inteligente y responsable, ... y siempre buscando la acción desde la contemplación. La reflexión antecede a todas sus ideas prácticas.

62. En la homilía de septiembre de 2013, cuando concluyó la etapa diocesana de la causa de ES, el Card. Mario Poli destacó dos aspectos de la religiosidad de ES: su enorme aprecio por la eucaristía y su piedad mariana. Al respecto, se remite a la conferencia “Eucaristía y vida empresaria”, de octubre de 1959. Y al libro “María y comunidad de vida”, escrito por Sara Shaw de Critto y publicado en el 2019.

63. Obispo Santiago Olivera: “ES es un don para la patria y para la Iglesia”.

Enfermedad y muerte

64. Al llegar de Harvard, nota una mancha en su dedo pulgar, cuya biopsia indica que tiene cáncer, por lo cual se le amputa parte de ese dedo. “Quien oye el llamado de Dios, sabe que debe entregarse por entero. No quiere decir dar algo sino darse uno mismo”. Durante esos últimos cinco años de su vida, ES siguió trabajando full time en Rigolleau y asistiendo a sus otras reuniones empresariales. En octubre de 1959, en Córdoba, en el Congreso Eucarístico Nacional, dicta su conferencia “Eucaristía y vida empresaria”. En febrero y marzo de 1960 sufrió dos operaciones para extirpar ganglios que le impedían

respirar normalmente. Después realiza un viaje a Europa con Cecilia y sus dos hijos mayores. En 1961, a raíz de la muerte de su suegro Jorge Bunge, se hizo cargo, también, de la dirección de Pinamar SA. "Su hábito de escuchar constituía una de las formas más activas de acción", decía Juan Cabo. En 1961, Corning Glass Works, principal accionista de Rigolleau, a raíz de las dificultades económicas que pasaba, decide cesantear a 1.200 obreros. ES se opuso a esa medida y viajó a EEUU y logró que esa medida no se cumpliera, proponiendo medidas profesionales y económicas adecuadas. Sus actividades no hicieron más que aumentar durante ese año 1961 y comienzos de 1962. En marzo de 1962, en la ACA, pronuncia su conferencia "Y dominad la tierra", donde explica el criterio cristiano de desarrollo, sobre el cual mucho se hablaba en esa época. Allí pronuncia sus palabras de agradecimiento, que se pueden considerar también como palabras de despedida, especialmente a Cecilia, su esposa, Hernando Campos Menéndez, su amigo y colega, Francisco Valsecchi, decano de C. Económicas, María Castro Nevares, Padre Moledo, y otros más.

65. A partir de marzo de 1962 su enfermedad se agrava y ya no se le puede realizar otra operación más; hay que recurrir sólo a transfusiones de sangre. Por iniciativa de su esposa y de su padre, viaja a Lourdes a mediados de julio, en un viaje de pocos días. "A pesar de todo, Enrique está lucidísimo y su espíritu es admirable", dice su padre. De regreso a Buenos Aires, abraza alegremente a sus hijos como si nada le pasara. Sin embargo, el mal sigue su curso inexorable. Es necesario darle inyecciones de morfina cada cuatro horas. Se alegra mucho cuando se entera que su padre había vuelto a comulgar. Lo visitan obreros de C. Rigolleau, a quienes les agradece por sus donaciones de sangre, diciéndoles "ahora casi toda la sangre que corre por mis venas es sangre obrera y así estoy más identificado que nunca con ustedes". No olvida hacer a su familia recomendaciones prácticas. "Los dolores de Enrique fueron brutales y los del último día indefinibles", dijo el Mons. Moledo.
66. El 27 de agosto de 1962 -aniversario de la muerte de su madre-, alrededor de las tres de la mañana acudió Enrique al postrer llamado de Dios. Tenía cuarenta y un años.
67. Palabras de Mons. Derisi, rector de la UCA: "Fue realmente un alma de excepción, un alma de Dios; y como tal vivió intensamente su vida de fe. El dolor de todos nosotros... conlleva al mismo tiempo la certeza de que nuestro amigo Enrique Shaw tiene en estos momentos la alegría de ver a Dios".

68. Palabras de Mons. Moledo: “La muerte de Enrique, una muerte inexplicable, para la que no hay otra explicación que aquella que da la Biblia: ‘Son incomprensibles tus designios, Dios mío’. ACDE perdió el mejor de sus hombres, porque era en ACDE el pensamiento, el corazón, la acción y la oblación. También creo que el país ha perdido a uno de sus mejores hombres, quizás uno que de haber vivido hubiera sido llamado a grandes destinos”. “Frente a la muerte de Enrique yo sentí lo siguiente: lo que debe apasionarnos en la vida es poder colaborar con una obra o una realidad más durable que nosotros. Es con este espíritu y con esta visión de las cosas que debemos tratar de perfeccionarnos y dominar el resto de la naturaleza. Cuando la muerte nos tome, dejará intactas estas cosas, estas ideas, estas realidades más sólidas y preciosas que nosotros mismos”.
69. Testimonio de Mons. José María Arancedo, sobre una conferencia que dio en el Seminario de La Plata, en 1961: “Nos explicó cómo se puede vivir la fe cristiana en el mundo de la empresa buscando la justicia, la equidad, la generación de la riqueza”. “Deseo su beatificación, porque es un laico, padre de familia y empresario. Tres aspectos que pueden ser muy útiles para testimoniar que la santidad no tiene ni espacios, ni límites, que no se representa únicamente con la vida religiosa”

Este escrito es una recopilación basada en el libro de A. Romero Carranza “Enrique Shaw y sus circunstancias”, editado en 1997, con prólogo de H. Campos Menéndez. También contiene información importante de “Enrique Shaw: notas y apuntes personales” de Adolfo Critto (2011) y “Viviendo con Alegría” de Sara Shaw de Critto (2017); y del Informe sobre los escritos de ES del entonces Pbro. Mario A. Poli (2000).

Oswaldo C. Malfetano

Marzo 3, 2023